

# El cura degollado

Un crimen horrible i fiero  
En Iquique sucedió  
Por manos de tres bandidos  
Ha sido lo que refiero

Oyendo a confesion un cura,  
A confesar un paciente  
Salieron los delincuentes  
Dando muerte al alma pura.  
Mui pronto a la sepultura  
Lo echaron por el dinero  
I con un puñal de acero  
Uno de ellos le pegó  
Donde ahí se ejecutó  
Un crimen horrible i fiero

Un tal Fidel Alarcon  
Fué el mencionado, i no falto  
Aquel que le dió el asalto  
Al siervo en esta ocasion  
Lo hicieron pedir perdon  
Angustiado i aflijido;  
Al cielo dió su jemido  
A donde su padre amado  
I el hecho tan desgraciado  
En Iquique sucedió.

En seguida acometió  
Otro de la misma fama  
Llamado Pedro Lizama  
Que al párroco victimó;  
Todo el pueblo se alarmó  
En los casos ocurridos;

Uno de los mas impíos  
Le dió aquel trance tan fuerte,  
Fué ocasionada la muerte  
Por manos de tres bandidos.

Despues otro contendor,  
Por nombre Cecilio Vargas  
Le hizo la última descarga  
Al cura con gran rigor  
Cuando se sintió el clamor  
Vino el auxilio lijero,  
Encontron por primero  
La sangre en aquella calle,  
I del norte en aquel valle  
Ha sido lo que refiero.

Al fin causó mucho espanto  
Esta cruel alevosía  
De la sangre que corria  
Del eclesiástico santo;  
Por eso me empeño tanto  
I publico este mensaje;  
La crónica i su coraje  
Que conmigo se querella  
Para seguirle la huella  
A este cruel bandalaje

Ver lira completa